

# Existencias veladas

Fernando Pereira



# Capítulo 1

## **ANIMAS AJADAS**

Sentado en aquel banco levanté la cabeza,  
Pude ver como escaparates de comodidad excitaban glándulas ajenas,  
Manos aviesas se frotaban con sinos de tibieza,  
Pronto se descubrirían esclavos y sin retorno a nuestra tierra.

Di la espalda a esta visión, no quería pensar en ello,  
Más bien no quería pensar en nada,  
Estaba asqueado una vez más,  
De ver nuestra sangre desparramada.

Manos febriles agarraban espaldas ajenas,  
Piernas sobre crápulas,  
Competiciones cazalleras,  
Embriagados de superficialidad,  
Ganadores sin alma  
¿Dónde quedaron los ascetas?

Quise evadirme, volver a mi universo de tinta,  
Cuando recordé que tenía que descambiar dos camisas,  
Comprar fruta y hortalizas.

Mañana dispondré de tiempo,

Quizás mañana.

## Capítulo 2

### **Frenesí**

¿Como hallarnos en histéricos caminos

y deshoras ocupadas?

Entre ristras de deberes,

Expresiones de voy corriendo

Tareas varias,

Coladas.

Un frenesí eléctrico embota con bruma el camino,

Miradas turbias,

piernas que corren en redobles de tambor

huyen sin dirección,

galeotes gélidos muestran ojos inyectos

y vapor en la mirada,

gestos torcidos en caras arrugadas

pieles moradas,

Pechos con tramas de colador

Se llenan de punzadas

Pasos que escapan

Alguien grita

Nadie escucha,  
Tierra quemada

Quiero abandono,  
Mirarme el ombligo sin tener que enamorarme,  
Mirar espejos sin tener que detestarme  
Dejar de medirme  
Descuidarme,  
Desterrar quehaceres  
Mientras periféricos tronan alrededor  
Reclamando cuotas de atención,  
Compro silencios  
Allí donde nadie pueda encontrarme.

Allí,  
En distendidos momentos que azotan los cambios,  
Rehogo de emociones perennes  
Allí,  
Simiente de epopeyas venideras  
Destierro de manetas  
Probemos a parar,

Probemos a parar

Y embelesar un presente flacido,

Clavar los ojos en aquello que nos hace humanos,

Allí.

Respirar,

Mirar, mientras nos miramos

Existir, mientras existamos

Allí,

Y que este decorado,

siga girando

## Capítulo 3

### **Marionetas**

Nada más nacer hilos de dos hélices nos gobiernan

Eslabones que no vemos

nos atan y encierran.

Hay un cuerpo con taras

una mente incipiente

una silueta,

un millón de preguntas

pocas respuestas,

un estomago con hambre

un llanto, como única forma dialectica

## Capítulo 4

### **Mi dirección**

Mi dirección es aquella donde  
las llaves siempre juegan a burlarse escondidas,  
aquella, donde horas y pensamientos cotidianos  
resbalan por cunetas florecías.

Y crujías,  
y un vacío sordo que se hizo grito  
y espanta a unos sentimientos, de por sí,  
fugitivos.

Mi dirección es aquella, en la que un corazón partisano  
porta la molía de su existir  
y vive,  
o trata de sobrevivir,  
sin dios ni amo.

## Capítulo 5

### **La persona que me mira**

La persona que me mira  
entorna los ojos,  
me escruta por dentro, saluda  
cree conocerme

¿Qué sabrá quién soy?  
Si soy un nuevo yo, casi,  
a cada momento  
y miles de bandos enfrentados  
se enfrentan por mover  
los hilos de mi cuerpo

¿Qué sabrá de mí?  
Si mis vísceras y excrementos  
invaden países de mi yo  
campos yermos abarcan por dentro,  
y lo cubren,  
y lo cubren  
dejando al espectador

en mapas sin dirección,  
railes muertos

La persona que me mira,  
quizás no me sitúa,  
quizás,  
por esa mirada que devuelvo educada  
expresando mis dudas,  
por la risa no devuelta,  
por mi expresión corporal cortante  
un que se yo en mi mirada,  
la negación como semblante  
una mueca indiferente,  
quizás, un gesto raro,  
¡Tú no me conoces!  
¡tú!, persona que miras  
en un cristal  
de espejo, reflejado.